

Es importante hacer notar aquí, que en ninguno de los casos la repartición de las grandes propiedades agrícolas en pequeñas propiedades constituye una medida válida. Como decía Rosa Luxemburgo criticando esta medida emprendida por los bolcheviques en Rusia 1.917: "No solamente no es una medida socialista, sino que corta el camino que lleva a él, acumula frente a la transformación de las condiciones de la agricultura que tiendan hacia el socialismo dificultades insuperables" (La Revolución Rusa). Es una medida que, en vez de crear condiciones para la realización del socialismo, perpetúa y AUMENTA la propiedad privada sobre los medios de producción, creando así millares de nuevos opositores a la revolución.

II.- LAS PEQUEÑAS PROPIEDADES AGRÍCOLAS

El problema es mucho mayor cuando se trata de la colectivización de las tierras que están en manos de los pequeños propietarios, sin emplear el trabajo asalariado. Estos pequeños propietarios, sacando sus beneficios de la tierra que poseen, están firmemente atados a la propiedad privada y por ende tienden a oponerse a toda idea de colectivización y por lo tanto a la revolución.

Sin embargo, hay que distinguir netamente los pequeños propietarios pobres de los pequeños propietarios ricos. En efecto, la experiencia demuestra que según su riqueza, estos pequeños propietarios tienen una actitud totalmente diferente frente a la Revolución proletaria.

En los países subdesarrollados, por ejemplo, en donde existe un pequeño campesinado pobre, este ha podido llegar a ser un aliado del proletariado en la lucha. Es el caso del campesinado ruso en 1.917, o de los campesinos españoles en 1.936-37, que colectivizaron, a menudo, sus tierras.

Además, el proletariado en estos países hablaba de la alianza obrero-campesina pues esta se imponía por sí misma.

Pero, el problema es diferente cuando se trata de pequeños propietarios ricos. Estos tienden a oponerse a la revolución antes y después de la toma del poder por el proletariado. Así, por ejemplo, en Rusia, después de la repartición de las tierras por los bolcheviques, se creó toda una capa de campesinos ricos que se opusieron a toda colectivización. La misma actitud es en general la de los pequeños propietarios y a menudo suficientemente ricos en los países industrializados